



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## La necrópolis de alquitrán

LAS NUBES de alquitrán vuelan tan bajas que casi ni sé por dónde asomar la cabeza. En el PSIB se rumorean unas primarias que les aireen el patio y la azotea del hedor nacionalista –pese a que parece que Ferraz las quiere a su estilo y al de Armengol, claro– para que algo se mueva antes de las próximas elecciones; cualquier cosa, la que sea, algún revuelo en el orden jerárquico, alguna perturbación en las isobaras del poder, algún quejido laico, que suene, casi, como a indignado insultando a los del Kumbayá, pero que se quede, por Dios, como si en nada. Y en esa nada digital andan –o naufragan– desde las élites a las manguantes bases, cada cual en su piscina, su aljibe, su baño de mar abierto y, quizá, repleto de glamurosas medusas. Qué calor que hace.

Alerta amarilla, me dicen. Pero no sé si hablan de China o de Sarkozy y Merkel y, en cualquier caso, del euro. Vale que el eje París-Berlín no nos seduzca en exceso, pero no sé a qué vienen tantas quejas.

A una moneda única sólo puede corresponderle un único mercado, un mismo tipo de interés y fisco, una idéntica manera de enfocar el déficit y de asumir el lastre de los años y hasta de las generaciones perdidas, tan agotadas, si cabe, por la infructuosa búsqueda de las propias tumbas y sus añorados cadáveres, como de andar cavando, ya puestos y sin enterarse, también las del futuro. Esto no parece un país sino una magnífica necrópolis.

## Ibiza no es Nadal en velero

EL GRUPO de comedia musical –vaya usted a saber qué es exactamente eso– The Midnight Beast ha colgado en youtube *Pizza in Ibiza*, una divertida (y pegadiza) canción que se descojona con sarcasmo del turismo de pulsera, garrafón y chancas en la pitiusa. El tema es un retrato fiel y, con-



TROTALETRAS

MARCOS  
TORÍO

viene no olvidarlo, autoparódico del desfase de los compatriotas británicos. «Es como Inglaterra, pero con sol», cantan en una afirmación incontestable que revela a las claras el modelo turístico y económico por el que han apostado las empresas e instituciones en Baleares. Se les hace sentir como en casa –eso sí, de vacaciones–, se les crean parques temáticos de *fish and chips* y *after-sun* con tal de que aflojen las poderosas libras de Isabel II y se les da gato por liebre siempre que se puede. Por eso, la reacción de la conselleria de Turismo es, además de previsible, carente de argumentos. «Caricaturizan de una forma deleznable la imagen de Ibiza, lamentamos que cuatro gamberrros lo hagan para promocionarse», condenan los políticos.

Los servicios jurídicos del Govern han remitido una carta a youtube para que retire el vídeo, que ya supera las 200.000 visitas. Ahora que el *self service* del *low cost* funciona tanto o más que los touroperadores, The Midnight Beast habrá conseguido lo que no hace un Fitur, llamar la atención de un tipo de turismo que no sólo no entenderá la gamberrada como una crítica sino que la tomará como una llamada a la diversión, al estereotipo marcado a fuego, entre otros, por los discotequeros.

El grupo realiza una labor periodística al denunciar, mediante la burla, lo que los políticos tratan de ocultar: la falta de precios competitivos, las deficiencias en limpieza y el embrutecimiento fomentado directamente por los que engordan sus bolsillos sin pensar en las consecuencias para la imagen que tanto luchan por preservar. En youtube, a un clic, te anuncian que las copas en los templos house alcanzan los ca-

torce euros y que podrás drogarte sin problemas si no te dan una aspirina en lugar de una *rula*. Pura verdad.

El Govern pondrá el grito en el cielo, pero Ibiza no es Capri –no lo que llega a la masa– ni Nadal a pecho descubierto sobre un velero. Por más que pretendan vender la experiencia de navegar por el Mediterráneo, el único barco en el que montará la mayoría de turistas de Ibiza será el que les haga dormir la resaca en Formentera. Los guiris ácidos están en su derecho de criticar los defectos turísticos, aunque todo gobierno preferiría vivir en un irreal y perpetuo anuncio de Estrella Damm. Y si no les quieren así de críticos e incívicos, que pongan puertas al campo fértil que explotan.

Si nos ceñimos a la pasta, el único modelo hasta el momento en Baleares –a excepción de Menorca–, Mallorca debería sacar pecho envidiosa y reclamar a The Midnight Beast una versión propia para Magaluf y El Arenal, guetos cocinados y

### «Mallorca debería sacar pecho y reclamar a The Midnight Beast una versión para Magaluf y El Arenal»

recalentados con recetas mercantilistas. Al peso del récord y el *overbooking* con las discotecas abrazando a todo aquel dispuesto a pasar por caja, aunque venga directamente de la playa. Y las noches se llenan de *clubbers* en camisetas de tirantes y bañador, pajitas kilométricas, cenas en franquicias e idioma universal, el inglés. Después, una de *balconing*.

A Ibiza, como ya le ha ocurrido a Mallorca, cuatro guasones le han sacado los colores de Torremolinos, Benidorm, Lloret de Mar o Salou. La crítica libre de The Midnight Beast debería funcionar como cura de humildad, para poner en valor los atractivos de Ibiza y no morir engullida por el éxito del *cor-toplacismo*. Un vídeo en youtube no secará sus ingresos, pero quizás acabe vieja y fea, ahogada en el vómito alucinado de su turismo y entonces Nadal en su velero será el que menos podrá hacer por salvar su imagen.

### > HABLA LA CALLE



## ¿Cree que Armengol es la mejor candidata para liderar el PSOE después de la debacle del 22 de mayo?

Francina Armengol descarta primarias en el PSIB para el 20-N y dice que ni siquiera lo planteará en Ferraz. La socialista se aferra a la normativa del PSOE, que permite al aparato designar a los candidatos, pese a la recogida de firmas de los críticos. ¿Cree que Armengol es la mejor candidata para liderar el PSOE tras la debacle del 22 de mayo?



Debate en la web:

[www.elmundo.es/elmundo/baleares](http://www.elmundo.es/elmundo/baleares)

Correo electrónico:

[eldia.cartas@elmundo.es](mailto:eldia.cartas@elmundo.es)

Fax: 971 767656

### A QUIEN CORRESPONDA

**EN HORAS BAJAS.** El catalanismo está atravesando sus peores momentos desde tiempos inmemoriales. La retirada de las subvenciones a la prensa no diaria en catalán alumbró la inevitable cuestión de cuánto tiempo durarán estas publicaciones sin la mamanduria estatal. Esto nos permitirá calibrar la resistencia del catalanismo a lo largo de la travesía del desierto que le espera y si realmente se trata de un movimiento garbancero o no. De momento, los catalanistas están acusando ya la lluvia de golpes. Los tijeretazos ya han afectado a la afluencia de “catalanes de Mallorca” que solían acudir en tropel a la Universidad Catalana de Verano que se celebra cada verano en el Sur de Francia, convertida por unos días en un centro de adoctrinamiento nacionalista generosamente regado, por cierto, por Maria Antònia Munar y Francina Armengol.

### CARTAS DESDE ALEMANIA / RAMON AGUILÓ OBRADOR

## Fenomenología del balconing

YA LO HEMOS visto. Desde hace tiempo. No es nada nuevo; por mucho que nos sorprendamos y nos alarmemos al contemplar a esos descerebrados que se juegan la vida saltando borrachos por balcones y patios de hotel; todo eso ya lo hemos visto, es una mala reposición, una farsa postmoderna de un motivo recurrente en la literatura occidental a partir del siglo dieciocho. Empezando por E.T.A. Hoffmann, pasando por Dostoyevski o Kafka, hasta llegar a Thomas Bernhard, podríamos esbozar una tipología de aquellos antihéroes que en el transcurso de la narración eligen el salto al abismo como modo de quitarse la vida, como suicidio; el rasgo que dichos personajes suelen tener en común es el sufrimiento sobrehumano, ya sea por no poder concebir y aplacar la irrupción de lo si-

niestro en la realidad, o por estar expuestos, desnudos e indefensos, a los azotes de la vida y a su incívico y constante sinsentido.

El salto a la nada es tratado en este universo como algo patológico, como algo más propio de alguien que ya lleva en sus venas la sangre de los muertos que de alguien que decide libremente decir adiós a todo eso. Pero entonces, se nos dirá con razón, ¿qué tienen que ver estos personajes depresivos y atormentados del mundo literario con los joviales machos que se vanaglorian de haber sobrevivido al salto y haber burlado así el abismo y la muerte? Todo, pues ellos representan en nuestro mundo actual lo que aquellos infelices representaban para el efervescente mundo burgués y su revolución industrial; ahora, la muerte ya no es para ellos un es-

cape, la última salida de una realidad insostenible, sino que se ha convertido en condición indispensable para que haya diversión, en una palabra, la posibilidad de muerte, el riesgo de morir en el salto, no es la posibilidad de huir

### «Lo que quieren ver es el salto filmado y subido a Internet para ser reconocido y admirado»

para siempre, sino más bien de todo lo contrario, es la posibilidad de incentivar, de inyectarle a la vida una sobredosis de intensidad y vorágine que ella por sí misma no parece poseer.

Aunque el cambio que resulta

más interesante dentro de este paradigma sociológico es el modo de transmitir el acto mismo, el modo de relatarlo y cómo éste nos llega; podemos hojear y rastrear todo lo que queramos, si hay algo que los escritores respetaban con pudor decimonónico a la hora de describir el suicidio de sus criaturas era la descripción del salto mismo. No se daba ningún detalle del vuelo, del tránsito en sí de la vida a la muerte, de ese vacío inabismable del que no se sabe directamente nada. Se podía describir la oquedad de los ojos justo antes de penetrar la oscuridad final, la amargura azul de los labios, y después, el impacto del cuerpo contra el suelo o su balanceo inánime sobre las aguas; lo que ocurría entre medias, el corto viaje de la vida a la muerte, se silenciaba. Ahora, por el contrario,

lo que todos quieren ver, lo que sirve de prueba irrefutable ante los amigos y nuestra embobada sociedad, es justamente el salto mismo, filmado y colgado en Internet para que sea objeto de reconocimiento y admiración.

Y bien, ¿cuál es el efecto de tal cambio? Entre otros, uno crucial: que ahora se muestre impunemente y con vanidosa alevosía lo que antes se debía callar o silenciar implica una pérdida de decoro con la muerte, su más extrema banalización que, al contrario de lo que piensan ellos, transforma automática y proporcionalmente la vida misma en un acontecimiento banal, en una tómbola para todos los públicos, un parque de atracciones tal vez más siniestro y terrorífico que cualquier pretérita tiniebla. Lo más curioso, sin embargo, sigue siendo que a pesar de que podemos atestiguar eso día a día, nosotros, persistamos en seguir aquí, languideciendo, haciendo tiempo. Progreso, pues, ¿dónde está tu victoria?

Ramón Aguiló Obrador es filólogo.